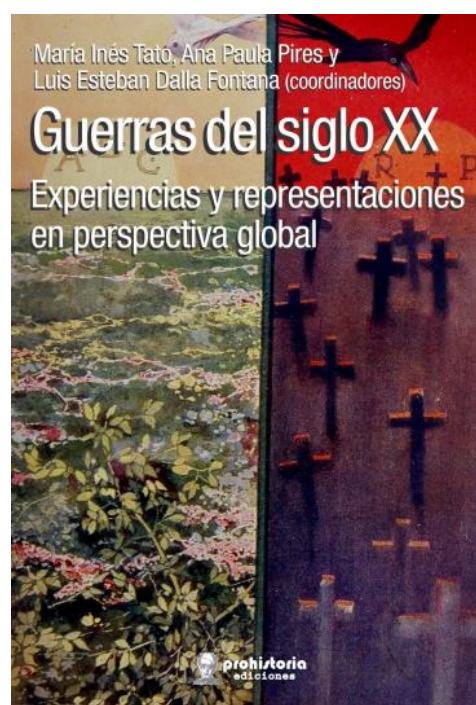


María Inés TATO, Ana Paula PIRES y Luis Esteban DALLA FONTANA (eds.): *Guerras del siglo XX. Experiencias y representaciones en perspectiva global*, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2019, 212 pp., ISBN 9789874963192

Nicolás Fernán Rey
Universidad del Salvador (USAL), Argentina

Nuevas interpretaciones sobre la globalidad de los conflictos bélicos

Con el advenimiento de una nueva perspectiva historiográfica a partir de la década del '70, enfocada principalmente en la historia social y cultural, investigaciones recientes se han dedicado a repensar nuevas preguntas en el ámbito de los estudios sobre la guerra. El siguiente libro, *Guerras del siglo XX. Experiencias y representaciones en perspectiva global*, se dedica a incorporar estos tópicos a conflictos del siglo XX, especialmente a sucesos de la Primera Guerra Mundial a raíz del centenario del armisticio. Los trabajos de la presente edición se basan en la experiencia de combatientes y civiles, tanto de naciones en lucha como neutrales, estableciendo la transnacionalidad de los conflictos y su implicancia, directa o indirecta, en distintos ámbitos sociales. Las perspectivas con que también se enriquece la publicación son la reconstrucción de la memoria oral y la historia de género.



Los editores advierten al lector que los trabajos recopilados en el libro se encuentran entre dos tendencias marcadas: la historia socio-cultural y la historia global de la guerra, hallándose muchos de ellos enfocados en su impacto en la Argentina. Una de las fuentes utilizadas que más se destaca es la referida a la prensa periódica. El trabajo se divide en 14 capítulos, siendo el primero de ellos una breve introducción a la obra y el último una biografía de los autores. Tomaremos para reseñar como primer capítulo a la primera investigación.

En “Fuerzas Armadas, Estado y sociedad en la Argentina de los siglos XX y XXI ¿Qué se puede aprender de una historia social y cultural de los militares y de la guerra en el siglo XIX?”, Germán Soprano realiza una crítica hacia el estudio de las

FFAA en Argentina, demostrando la existencia de una desigualdad de interés en el sector académico argentino hacia los estudios sobre los hechos que pertenecen al siglo XIX en contrapartida a los que pertenecen al siglo XX. Estos últimos, reconoce, se encuentran en una fase primaria aún, pero como prueban los trabajos que componen este libro en un creciente auge y revalorización. Lo enriquecedor de este artículo, si bien en el resto de la publicación otros tres artículos hablaran de las Fuerzas Armadas Argentinas, es que muchos de los investigadores están radicados en institutos especializados en la historia militar, como lo son el Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra del Instituto Ravignani, la Facultad del Ejército de la Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF) y, además, la editorial del libro que se especializa en temas bélicos.

En el segundo trabajo, “Eduardo Munilla. Una biobibliografía”, Bárbara Raiter revé el rol del ciudadano como defensor activo de la patria, abordando las tensiones diplomáticas entre Chile y Argentina a comienzos del siglo XX por la cuestión de los límites en el territorio patagónico. Debido a esto, con un conflicto armado amenazando al gobierno argentino, la autora desarrolla el fomento de la práctica de tiro en las asociaciones civiles de la mano de un interlocutor entre lo estatal y lo civil como fue Eduardo Munilla. Este capítulo refleja fielmente los preceptos principales del libro, es decir, cómo un conflicto armado puede involucrar de manera indirecta a la sociedad civil, la cual está exenta en teoría de estar alistada en un ejército regular.

Los tres siguientes capítulos aportan una nueva visión sobre los corresponsales de guerra civiles y los veedores de las Fuerzas Armadas argentinas que eran enviados a conflictos internacionales. El primero de ellos, “La Gran Guerra y los escritores militares argentinos”, realizado por Luis Esteban Dalla Fontana, analiza la *Revista del Ministerio de Guerra* y la *Revista del Círculo Militar*. En ellas se encuentran las opiniones de estos hombres comentando nuevas técnicas y estrategias bélicas así como su visión acerca del rol del ejército dentro del Estado y su implicancia en el mundo globalizado. El segundo de ellos, “La Primera Guerra Mundial y su influencia en la Armada Argentina, 1914-1927. Una aproximación”, es presentado por el investigador Agustín Daniel Desiderato. En este trabajo el autor utiliza las publicaciones de los corresponsales de la Armada Argentina en el mundo y su mirada sobre el rol que debía tener ésta en el nuevo marco mundial. Este estudio es enriquecedor, dado que en la década del ‘20, de la mano del presidente Marcelo T. de Alvear, la marina de este país tomaría un rol destacado en el continente y en el mundo, acrecentando su fuerza naval en aras de una mayor soberanía marítima y, por ende, continental. El tercero de ellos, “Emociones en guerra. Las crónicas de Roberto J. Payró durante la ocupación alemana de Bélgica en la Primera Guerra Mundial”, es el de una de las editoras del libro: María Inés Tato. En este trabajo, la autora nos cuenta las vivencias de este corresponsal de guerra y sus respectivas publicaciones en el diario *La Nación* entre 1916 y 1922, reflejando sus in-

quietudes y emociones. Lo novedoso de este trabajo es que aporta una mirada hacia los embates psicológicos que producen en los civiles los conflictos armados, que superan a veces la duración del mismo.

El sexto trabajo, “La traducción como argumento: Augusto Bunge frente a la Gran Guerra”, aborda la figura de este reconocido germanófilo, quien tuvo que radicarse en una sociedad abiertamente francófila durante la Primera Guerra Mundial como la argentina, a pesar de mantener durante todo el conflicto su neutralidad. Su autora, Cinthia Meijide, aborda el modo en que el autor utilizó la traducción de obras germanas para la difusión de su cultura. La investigadora aclara que, tras la finalización de la contienda en 1919 y del consecuente bloqueo que sufrió el derrotado país, las obras de los autores germanos no tuvieron fácil circulación y por lo tanto la experiencia de los combatientes y civiles alemanes sobre la guerra no fluyó con facilidad por los grandes ámbitos académicos. Resalta también la autora la importancia que representan las obras de los escritores que vivieron la guerra por su realismo a la hora de describir la vida en las trincheras.

El siguiente capítulo es presentado por Ana Paula Pires. En su trabajo, titulado “Entre la paz y el conflicto: Portugal y la Gran Guerra (1914-1916)”, la autora destaca el paso que dio el imperio portugués desde la neutralidad a la beligerancia, divulgando como prerrogativa de este cambio la defensa de sus colonias africanas. A su vez, la necesidad de tropas por los aliados tras las bajas en los frentes hicieron de gran estima la entrada de la empobrecida Portugal a la contienda a cambio de futuros favores para su desarrollo. Es de interés este artículo porque se contrapone con la postura diplomática de otros Estados (en contextos diferentes, cabe aclarar) analizados en el mismo libro, como es el caso de Argentina. Relacionado a esto último, refleja la eterna rivalidad entre los lusos y los españoles. Al declararse España como neutral, con una fuerte influencia germanófila, ésta quedaba en medio de dos países aliados como lo eran Francia y la unión luso-británica. En el siguiente artículo, Rita Nunes analiza la relación entre “El deporte y la Gran Guerra (1914-1919)”. Desde una perspectiva social, analiza la función del deporte como elemento “derribador de fronteras” entre los beligerantes. De este modo, los soldados, movilizados por un tiempo hacia competencias deportivas para fomentar sus aptitudes físicas y elevar su moral, se distanciaban momentáneamente de la penosa vida del campo de batalla. El deporte, en especial el fútbol, sirvió como movilizador de masas para una guerra que se estaba volviendo popular tras su imprevisto alargamiento.

En el antepenúltimo trabajo, titulado “¿Creando Nuevos Vecinos? La propaganda de guerra norteamericana en Brasil y Argentina (1942-1945)”, Ursula Prutsch se dedica a explorar cómo la diplomacia estadounidense intervino en la opinión pública de Brasil y Argentina para que estos países giraran su postura desde la neutralidad hacia el bando aliado. Enfocado en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, este

artículo es revelador, ya que esta intromisión estadounidense en las cuestiones internas de estos países tendría consecuencias posteriores en ambos casos. Mientras que Brasil recibiría apoyo por parte de Estados Unidos en su proceso hacia una industrialización más avanzada, la Argentina sufriría por la desconfianza que generaba en Washington el gobierno de Juan Domingo Perón, ya que se lo acusaba de tener tintes fascistas. Estas relaciones tirantes llegaron hasta un punto que el embajador estadounidense intervendría a favor de la oposición frente a Perón en las votaciones presidenciales de 1945.

Los dos últimos trabajos, “Las comunidades eslavas en la Argentina durante la Guerra Fría: el caso del nacionalismo eslovaco en las décadas de 1940 y 1950” e “Injerencias de la Unión Soviética y de los Estados Unidos en la Guerra afgano-soviética (1979-1989)”, de María Valeria Galván y Gustavo Carrère Cadirant respectivamente, ahondan en los sucesos coyunturales de la Guerra Fría y de la política bélica de la Unión Soviética. El primero de ellos se centra en la diáspora eslava residente en la Argentina entre los años 1940 y 1950, enfocándose en el estudio de las raíces de la lucha separatista eslovaca a través de la prensa y otras publicaciones desde la Argentina. La lucha entre anti-comunistas y comunistas, es decir, la raíz de la posterior Guerra Fría, tendría un origen más temprano del que se supone comúnmente. El segundo trabajo se dedica a explicar la diplomacia soviética y estadounidense durante la guerra que la URSS emprendió en Afganistán entre 1979 y 1989. La riqueza de este último capítulo reside en dejar en claro los nuevos problemas que se presentarían en el mundo unipolar tras la caída de la Unión Soviética, revelando los procesos internos que sufrió el país asiático debido a la intervención extranjera, propiciando el surgimiento de una resistencia étnica y religiosa fanática que sería catalogada más tarde como terrorista por el mismo país que la fomentó a través de la CIA: los Estados Unidos.

A modo de conclusión, el trabajo abarca la temática de la guerra desde perspectivas variadas. Si bien el lector desprevenido que se acerque a la obra solo a través de la lectura de su índice podría sentirse desorientado en cuanto al objetivo principal de la publicación por su variedad temática, la introducción que realizan los editores es sumamente clara y ayuda a comprender inmediatamente lo que se tratará en la misma. Al abarcar todo el siglo XX, aclarando que se pone el énfasis especialmente en temas de la Primera Guerra Mundial, el abanico de temas trabajados ayudará a reforzar la bibliografía de todo aquel investigador que se apoye en este libro. Con doce capítulos dedicados a hechos ocurridos durante y entre los tres grandes conflictos bélicos de la centuria, los autores se basan en la transnacionalidad que tuvieron las guerras del siglo XX desde una nueva mirada sociocultural.